¡TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO IX. DIRÍJASE LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRADOR DE «¡TIERRA!» APARTADO DE CORREOS No 1,316 NUM. 348

REDACCION Y ADMINISTRACION OFICIOS NUM. 74, altos | Habana, Sábado 21 de Mayo de 1910 | NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

IMPORTANTE

La Redacción y Administración de este periódico se ha trasladado á la calle Oficios, número 74, altos.

* * *

Diríjase la correspondencia, en lo sucesivo, en esta forma: "Administrador de ¡TIERRA!—Apartado de Correos, número 1,316. —Habana.

* * *

Cheques y giros expídanse al "Administrador de ¡TIERRA!".

EL SOCIALISTA LIBERTARIO

¡Oh, anarquista....!.

Este es el estigma, el eterno estigma, aplicado, en todos los tiempos, á los hombres generosos que sublevándose ante las vilezas y errores de la sociedad en que han vivido han protestado con entereza contra ellos tratando de destruir las unas y desvanecer las otras.

El primer anarquista fué, según el mito cristiano, Luzbel, el angel malo, sublevándose airado contra el poder absoluto de su Dios; anarquista fué Espartaco que levantó en armas á sus compañeros en cautiverio; anarquistas fueron los ilotas que se revolucionaron en la república de Esparta; anarquistas fueron los primitivos cristianos; anarquistas los que iniciaron la reforma religiosa en Alemania, y los que provocaron la revolución inglesa en el siglo XVII y la francesa del siglo pasado.

Anarquistas fueron los Martí y los Maceos así como todos los demás que en América se han sublevado contra el despotismo de los gobiernos europeos; de anarquistas han sido calificados españoles, flamencos, griegos y polacos cuando se han lanzado á la lucha para conquistar su perdida libertad nacional; anarquistas fueron los italianos que, á despecho de sus papas y sus príncipes conquistaron la tan anhelada unidad; anarquistas los armenios en su desesperada pelea contra los turcos; anarquistas los filipinos y cubanos insurreccionados contra el reaccionario y despótico gobierno español.

Anarquistas fueron los que en Benavento, en Chicago, en Jerez, en Paris, en Sicilia y en Barcelona viéronse perseguidos y sacrificados por su rebeldía indomable.

Anarquistas son los rusos que vienen luchando tan heróicamente contra la tiranía de aquel país.

Anarquistas, en fin, son todos los trabajadores que cotidianamente luchan y se rebelan contra las injusticias y rapacidades de los capitalistas que en la mina, en el taller, en la fábrica, en el campo y donde quiera do se manifiesta la opresión y la desigualdad económica.

Y, en el orden de las ideas anarquistas fué Ferrer y todos sus compañeros maestros de la enseñanza racionalista de la Escuela Moderna de Barcelona; anarquistas son los filósofos y demás hombres de ciencia que desvanecen errores y preocupaciones atacando sin compasión los dogmatismos religiosos; anarquistas los literatos y artistas que en la novela, en el teatro, ó en el cuadro ponen de relieve los males sociales criticándolos é indicando la senda del nuevo ideal libertario.

* * *

Y como nuestra aspiración está basada en la contínua protesta contra todas las vilezas y errores de la actual sociedad no se nos oculta que hemos de ser tambien estimagtizados por los ignorantes y por todos los malvados enemigos del verdadero progreso, más ésto no nos detendrá en lo más mínimo para que dejemos de seguir propagando y manteniendo con orgullo y entereza el generoso y magnánimo ideal del socialismo libertario.

A LOS COMPAÑEROS

Al hacernos cargo de la redacción y administración de ¡TIERRA! es decir, habiéndose reforzado este grupo con la cooperación de otros compañeros, por haber tenido que ausentarse de ésta, por apremios de la lucha por la vida, otros que hasta aquí ayudaban constantemente en las tareas de este semanario, no nos guía otro objeto ni otro interés que el de dedicar una parte de nuestras energías en pró de la propaganda de los ideales libertarios, sin ocultársenos los grandes esfuerzos que para ello tenemos que realizar así como los sinsabores y amarguras que tenemos que sufrir en nuestra labor emancipadora. Pero, tenemos una gran fuerza de voluntad para que esto nos acobarde, y mucho menos contando, como contamos tambien, con la ayuda y cooperación de los buenos compañeros que de dentro y fuera de esta localidad nos alientan y nos dicen:

¡ Adelante, camaradas ! que nuestro querido vocero ¡TIERRA! continúe sin interrucción su campaña emancipadora lanzando en el cerebro de los trabajadores la semilla de la rebeldía; rebeldía que en no lejano porvenir dará sus frutos, librando á todos los que sufren de la explotación patronal y de la tiranía de los gobernantes.

Nosotros con arreglo á nuestras facultades y á nuestras fuerzas, cumpliremos esta misión, que voluntariamente nos hemos impuesto trabajando sin descanso por la extensión de las ideas que un día han de dar á la Humanidad un porvenir más risueño de libertad é igualdad.

La Redacción.

IGUALDAD PARA TODOS LOS HOMBRES

Desde hoy publicamos una serie de trabajos que un muy amigo nuestro se propone hacer para ¡TIERRA!, encaminados á examinar la verdadera situación por que pasa la raza de color en la isla de Cuba. Y como tales trabajos se han de inspirar en un espíritu de recta justicia, nosotros prestamos desde luego nuestra conformidad con ellos.

El primero dice así:

IGUALDAD PARA TODOS LOS HOMBRES

I

Nacemos todos los hombres con unas mismas necesidades y con un solo derecho absoluto á satisfacerlas.

La ley de la variedad no rompe ni puede romper la unidad, máxime cuando esa variedad es infinita en su forma externa. No hay un solo hombre igual á otro: no hay tampoco una mujer igual á otra.

La expresión del rostro, la estatura, la tez, la agilidad, la salud, y penetrando un poco mas adentro, la inteligencia, la imaginación, la fantasía, la sensibilidad, las tendencias al bien y al mal de cada indivíduo afectan diferencias en todos los seres humanos: hasta los gemelos ó nacidos en un solo parto, son diferentes en aquellas manifestaciones naturales.

Pero sujetos todos á la Vida, unas mismas necesidades impuestas por la Naturaleza constituyen la ley de la unidad de la especie humana, sobre la cual no hay mutilación, no hay una «capitis diminutis» que pueda infligirse por razón del color, de la estatura, de la agilidad, &., &. Somos, pues, á los ojos de la Naturaleza, iguales todos los blancos, todos los negros, todos los mulatos, todos los cobrizos, y para decirlo de una vez, todos los hombres.

Desde este punto de vista étnico y biológico, ya podrán los pueblos legislar cuanto quieran para establecer limitaciones en el derecho, que con ello no harán más que asentar como norma social, la injusticia. Y la injusticia, á la corta, perturbará las relaciones civiles de unos hombres con otros, pero á la larga tendrá que crear é indefectiblemente creará rebeldes y al crear rebeldes, traerá sangre, y al traer sangre, fundará sacerdocios y martirios y con ellos podrá cantarse una epopeya más grande aún que la Eneida, porque alcanzando los tiempos clásicos de las aspiraciones igualitarias y de las justas reivindicaciones como lo son los nuestros, no será la epopeya legendaria de los grandes poetas la que vendrá á escribir una página más en la historia del Progreso humano: será mas bien un himno á la supresión del odio, de la vanidad, de la soberbia, del egoismo, de la envidia de clases, fundadas en el nacimiento, y el olvido inmediato de la injusticia. No será en rigor una epopeya: será el mas sublime canto al derecho triunfante sobre el privilegio suprimido, formándose así el comienzo de una nueva era en la marcha de la humanidad.

Dá compasión considerar que después de tanta propaganda democrática que ha producido sendas constituciones políticas de los pueblos, basadas en la igualdad de derechos, en la vida real y efectiva de los hechos no tengan esos pueblos ni democracia ni igualdad, y vean que todo se ha mistificado para conservar tras los espejismos de una carta fundamental, el privilegio feudal de los antiguos señores de horca y cuchillo. ¡Que á esto equivale la condición en que los blancos, el tipo caucásico del hombre, tienen á los negros hallados en ciertas latitudes, entre ellas la nuestra de la Isla de Cuba!

Y no es,—nó por cierto—que el negro ú hombre de color en Cuba sea inferior, como algunos pretenden, al tipo opuesto. Hay negros de un talento extraordinario: los hay héroes, que han demostrado tanto tesón en la guerra como generosidad y nobleza de alma para con el vencido. No son raros los genios del arte, y en general, el negro culto no tiene que envidiar al blanco en eso de comportarse decente, decoroso, expansivo y noble, y cuyo trato convida al cultivo de una amistad sana y desinteresada.

El negro, sojuzgado de antiguo por el blanco, no fué educado para el goce de la libertad: si lo hubiera sido, ciertos ejemplares retardatarios se hallarían á tanta altura intelectual como el antiguo señor. Así y todo, hoy el negro sabe lo que le conviene, y comprende á maravilla que se emancipará de los ultrajes y humillaciones que recibe, cuando, formando un conjunto armónico de voluntades y fuerzas, presente su cuenta al blanco, para que de grado ó por fuerza firme su conformidad.

Con las ligeras ideas que acabamos de apuntar, damos comienzo á una serie de trabajos que nos proponemos publicar en este semanario, para ayudar al oprimido y contribuir á que el opresor baje su altanera mirada, en justo desagravio á la moral.

F.

Lo viejo sucumbe, los tiempos se modifican y sobre las ruinas de todo florece la nueva vida.-*Goete.*

El hombre de partido quiere imponer sus iras al porvenir, sin pensar que el porvenir no tendrá cóleras contra nadie.-*E. Renan.*

POBRES Y RICOS

Quisiera yo penetrar en aquella interioridad donde se reunen el conocer y el sentir y se forma el querer de ciertos hombres, para tocarles en lo vivo y preguntarles:

—¿Por qué hay pobres y ricos?

Una vez allí, dispuesto á obrar como el cirujano que opera un tumor y deja salir toda la sanies que contiene, esperaría que expusieran todas las preocupaciones corrientes admitidas para verificar luego su desinfección y su cura.

—Porque hay buenos y malos, diligentes y perezosos, sabios é ignorantes, prudentes é imprudentes, económicos y derrochadores.

Así responderían en su hedionda evacuación, y se quedarían tan descansados.

Les demostraría á continuación que la riqueza no es ni puede ser un premio concedido á la bondad, á la diligencia, á la sabiduría, á la prudencia, ni á la economía, porque son virtudes esas que distan mucho de ser monopolizadas por ricos; ni la pobreza puede ser un castigo infligido á la maldad, á la pereza, á la ignorancia, á la imprudencia ni al despilfarro de los pobres porque no son vicios de que los infelices tengan la exclusiva. Antes al contrario, de ricos viciosos y de pobres virtuosos podrian formarse listas interminables; sin que esto quiera decir que el vicio y la virtud sean cualidades características de las clases sociales, y reconociendo que el rico, libre de haberse de determinar por la necesidad, tiene la virtud facil mientras que el pobre, determinado muchas veces por la ignorancia y la miseria, suele caer en el vicio y traspasar la línea legal del delito y aún del crímen, pagando consecuencias cuyas causas radican en la sociedad.

Expondríales además esta sencilla consideración: vivimos en una sociedad egoista; nacemos, vivimos y morimos sumergidos en un medio que, por múltiples causas, ha corrompido la esencia social comunista por la infusión del interés individual, que induce á las gentes á usurpar recursos comunes de vida aunque los prójimos perezcan, y en tal medio, si bien los astutos diligentes suelen salir adelante y crearse, siendo pobres, una fortuna, mientras muchos cándidos indolentes pueden quedar rezagados, es lo cierto que la riqueza y la pobreza no son un premio ni un castigo individualmente merecido, sino que, por efecto de la usurpación de la riqueza social. la inmensa mayoría de los ricos y los pobres lo son ya antes de nacer por la condición de herederos que adquieren en el seno materno

No es tampoco la riqueza botín del vencedor en la lucha por la existencia, como, dándose ínfulas cieutíficas, afectan creer los burgueses que interpretan á medias el darvinismo, rechazando el apoyo mútuo que constituye la otra mitad de la doctrina de Darwin, porque ahí están para desmentirlo, convertidas en legalidad como si fueran la justicia, la propiedad, la accesión y la herencia, dando, por injusto privilegio, la riqueza social á unos, y la esclavitud, la servidumbre y el salariado á otros con todos los requisitos y ceremonias legales y rituales.

Ni es verdad que, como dijo Tomás de Aquino y apoyó León XIII, los ricos no sean ricos, sino, en nombre de Dios, administradores de los pobres, porque, aparte de que la existencia de ese ser no puede conciliarse con la unidad, la eternidad y la indestructibilidad de la substancia universal, la administración de los ricos se ha convertido en verdadero despojo.

Aquí querría yo tener á mi disposición la inteligencia y la pasión del lector, como tengo en este momento la pluma y el papel, para inculcarle esta consideración: Todos los defensores de la propiedad ha-

blan del hombre, y sobre su trabajo fundan su derecho á la propiedad, mas ¿no son hombres aquellos á quienes la propiedad legal con su derecho de accesión despoja del fruto de su trabajo? ¡Sí!—¿Acaso son trabajadores, creadores, recolectores y conservadores de su propiedad todos los propietarios? ¡No!

Luego.... (El lector sacará la consecuencia, y podrá en conciencia formar concepto, aunque ampliado después por el estudio de la sociología, de por qué hay pobres y ricos.)

ANSELMO LORENZO

QUINTAESENCIAS

Trato de ver la esencia de toda asociación anónima, con espíritu de tolerancia más bien que con las armas del crítico, y veo que ninguna responde á un fin legítimo y moral.

Hasta las llamadas asociaciones benéficas tienen por pretexto el bien y por fin el mal.

En ellas, priva mas ó menos la vanidad, pero sobre todas las consideraciones campea en los administra doses y comisiones una tendencia á enriquecerse á costa de los asociados.

Todo robo, todo, todo.

* * *

—¿Qué es el Estado?

—Una entidad formidable, representada por ínfima minoría de políticos astutos, vulgo *cucos*, encargados de sacar del bolsillo de cada *quisque* una buena parte de su dinero para elevar á la categoría de fetiche todo lo que esos cucos quieran, bajo la ley del "Ordeno y mando".

—¿Qué es el individuo?

—Hasta hoy un cordero que se deja sacrificar bajo la doble influencia del temor y de la preocupación patriótica.

—¿Debe partir de ese temor y de esa preocupación la Justicia?

—De ningún modo: debe partir la Justicia del hecho de que el individuo sea soberano y feliz, pues sociedad donde haya un millón de satisfechos y treinta millones de descontentos, no es tal sociedad: es lo que he dicho antes, treinta millones de corderos y un millón de sacrificadores.

* * *

Abundan aquí los usureros prestamistas que es una delicia; 20% mensual, pacto comisorio, plazo fatal y otros excesos; tales son los canones á que ajustan su ética estos vampiros de la sociedad, estos piratas de los pobres, á quienes amparan las leyes nacionales.... ¡Ah, hienas!...

* * *

Es chusco lo que pasa en Cuba.

Nadie que no acredite tener por lo menos el dinero suficiente á la vida de un par de meses, y que además no pruebe hallarse sano, y por ende, que no es mayor de sesenta años, puede pisar el territorio cubano.

En presencia de tales exigencias, que son de rigor, el que llega al puerto se hace la ilusión de que su trabajo honrado le va á producir con creces el equivalente de aquellas, (dó ut des, facio ut facias).

Pero ¡oh, decepción!, llega uno aquí, y principiando por que no hay trabajo y por que el poco que hay se paga baratísimo y además en tres plazos, tarde, mal y nunca, y por que el alquiler, la comida, la bebida, la ropa, el calzado y la limpieza cuestan mas que en Buenos Aires, que es cuanto se puede decir, resulta que un país como este, riquísimo y de inmigración, va al desprestigio á pasos de gigante, sospechando yo que, siguiendo así las circunstancias, al cabo de un año no habrá vapor que nos traiga ni una sola ama de leche, de esas del país de la muiñeira, que tan rollizos crían á los reciennacidos de casa grande.

F. O.

LA CREENCIA

Hay muchos hombres que deseando contribuir, ajenos de bastardas ambiciones, á cualquier fin noble dentro de las cuestiones sociales, han creido de buena fé en las palabras de los políticos del día, y aun de todas las épocas, viéndose en este sentido amargamente, decepcionados. Estos, naturalmente, tórnanse incrédulos y hasta desconfiados, perdiendo la buena voluntad que antes les guiaba á asistir, á un acto, donde el mejoramiento social se defendía.

Y hé aquí, que estos hombres son siempre los mismos, á no ser en el caso, que sobreponiéndose á toda esa filfa política, hayan entrado de lleno en el campo del convencimiento, desde el cual les es más saludable el cultivo de la paz, amor y libertad.

Una de las creencias hoy día más arraigadas, debido sin duda á su trascendental importancia, tiende á desaparecer, ante el lector curioso que vea en lo que es viejo, algo nuevo: y es la de que la anarquía pretende formar un partido político.... grave error en que están muchos, desconocedores de la sociología.

Nó. Os invito á estudiarla, y luego veréis en ella, algo así como un sol, á cuyo calor es imprescindible la Vida, para que resalte hermosa y lozana.

JULIAN ECHEMENDIA.

PALABRAS

Señores, bien lo sabeis, soy anarquista y me envanezco de declararlo, sinó por otra cosa, por molestaros. Porque vosotros odiais al anarquista viendo en él al enemigo irreductible, al enemigo á quién, todos juntos, no teneis bastante dinero para comprar; el enemigo á quién no podeis doblegar bajo el peso de ninguna ley y que hasta en la báscula de la guillotina ó ante las negras bocas de los fusiles, encuentra siempre una palabra, un gesto, para dejaros como herencia, después de muerto, su sarcasmo y su amenaza; una amenaza que no podeis definir; un sarcasmo que os turbará como remordimiento y que quedará....

Sí señores, yo soy anarquista por molestaros sinó por otra cosa.... Porque confieso que, en esta hora, en este momento, me sería difícil rebelarme contra vosotros en nombre de un partido ó de una doctrina... porque el partido se confunde con la vileza actual y la doctrina, á merced hoy de convulsionarios y de fosilizados, ha perdido toda serenidad crítica, todo aspecto renovador.

Permitidme pues, que me rebele contra vosotros, como anarquista, porque esto no os agrada y también como individuo que os desprecia y que se avergüenza de pertenecer á vuestra especie, porque así ME place.

Sois mis enemigos y yo soy enemigo vuestro.

Esto está en el orden natural. ¿Por qué? Quizá no sea supérfluo decirlo ni aun repetirlo. Representais un conjunto de intereses y de aspiraciones que aplastan mi individualidad. Todo lo que de vosotros emana se resuelve para mí en opresión.

Vuestra ley me rodea de fórmulas de una moral que todo me lo niega.

Vuestro orden me esclaviza y me hace un autómata.

Vuestra religión me impone renuncias tan inconcebibles, que una bestia se avergonzaría de practicarla.

Vuestra patria es para mi un árbol que debo cultivar y fecundar con mi sudor y defender con mi cuerpo, sin tener el más mínimo derecho á gozar de los frutos que este árbol pueda producir.

Y aún hay más.

Vosotros lo teneis todo, yo nada. Cualquier deseo vuestro se convierte en hecho. Casi siempre, mi volutad más pequeña se reduce á un sueño.

De un capricho vuestro podeis hacer ley y á mí no me queda más que someterme á vuestro capricho. Y bien, todo esto acabó. También la paciencia tiene su límite, también los esclavos tienen su amor propio.

Llega la hora en que uno no puede más.

Señores, yo no quiero morir sofocado por vuestro peso, por vuestra roña.

Es indiscutible que no puedo suprimiros á todos. Pero puedo muy bien insultaros á todos, reirme de vosotros, de vuestro dios, de vuestra sociedad, de vuestro orgullo, de vuestro honor, de vuestra sabiduría.

Pero puedo arrojaros en vuestra misma cara, todo mi desprecio por vuestras cosas sagradas, puedo escupir en el tintero en que vuestros leguleyos mojan la pluma para codificar vuestras leyes.

Y si esto os molesta, me considero dichoso, como anarquista y como hombre.

¡Oh! ¿no me mirais con temor? ¿Qué podeis vosotros contra mí? Mucho y nada. Podeis encarcelarme. ¿Y qué? Basta que vuestro carcelero no me vea triste ni un momento para quedar vengado y para que comprendais toda la impotencia de vuestra fuerza.

Porque sois fuertes. Esto no lo niego. En un mundo de ciegos, el tuerto sería el padre eterno. Pero ¿que sería de él si todos los ciegos recuperasen la vista? Ahora sois los mas fuertes porque os circunda un mundo de imbéciles, de ineptos, de incapaces, de pusilánimes.

Pero yo no me siento de la misma naturaleza que ese montón de estúpidos que os rodea. Yo soy anarquista y soy hombre. Direis: estamos dispuestos á hacer paz contigo; pasa á nuestro lado.

No, no pasaré.

¿Por qué?

Porque me dais asco, porque sobre todo sois ridículos y vacios. Pareceis algo y no sois nada. El vulgo tiene miedo de los fantasmas y vosotros no sois mas que fantasmas. Dentro de vuestra roña no hay nada, sois gigantescos, pero solo en apariencia.

¿Vuestros grandes hombres? ¡Brava cosa! A vuestros héroes del comercio y de la Bolsa yo prefiero un ratero ó un bandido. Este juega su vida. Vosotros el dinero de los demás. Vuestros hombres de la diplomacia me hacen reir. En la plaza pública hay charlatanes mas inteligentes que ellos. ¡Vuestros soldados valerosos, vuestros impávidos generales! Un mozo de cordel los pondría en fuga á puntapiés. ¿Qué os queda? ¿Vuestras mujeres y vuestras hijas?

Su virginidad es á base de específicos y su pudor todo fingimiento. No sé si trabajan mejor ó peor que las prostitutas, pero si es cierto que no valen más que ellas.

¿Qué queda de vuestra superioridad? Para mí, nada. No habeis producido ninguna obra de arte y jamás un genio ha sido fecundado en la panza de vuestras mujeres. Si teneis museos es porque los habeis comprado ó robado.

Si hay un libro que os alabe y os defienda, es porque hubo un miserable que teniendo demasiada hambre ó demasiada poca dignidad y no teniendo otra cosa que vender, vendió su pluma.

Pero no todos, aun teniendo hambre, han perdido la dignidad de sí mismos.

Yo por ejemplo, esta pluma que traza insultos contra vosotros, no la venderé nunca. Si no pudiese hacer de ella una aguja para clavárosla en los ojos, la echaría al fuego; pero venderla, jamás. Porque no mereceis ni aun tener un servidor. Si tuvieseis algo grande ó algo hermoso, yo comprendería que se os ofreciese una vida ó una inteligencia. Pero en vosotros no hay nada, solo roña, solo estiércol.

Así pues, los que se os prostituyen no son más que los viles, los bastardos. Hay algo de vosotros en ellos, algo de vuestra basura.

—Palabras—murmurareis.

Seguramente, palabras. Pero también las palabras hacen daño y turban la digestión.

Además, vosotros que sois cristianos y que conoceis el evangelio de Juan, no podeis ignorar que, *en el principio era el verbo y que el verbo se hizo carne.*

G. DIAMANI

(De *La Battaglia*)

IDIOMÁTICA

Necedad profunda es la característica de las gentes que se dedican al estudio y propaganda de esos idiomas intitulados universales, de esos lenguajes que nunca llegarán á ser usados por una suficiente cantidad de individuos para que tal nombre merezcan, esto es, que nunca se hablarán, esto es, que jamás serán mundiales.

Cuando haya llegado el dia en que los medios de locomoción estén perfeccionados hasta un grado tal que trasladarse de un lugar cualquiera del planeta á otro situado á una distancia que ahora necesitamos meses para recorrer, cuando los medios de locomoción se hayan perfeccionado hasta un grado tal que recorrer semejantes distancias sea tan fácil como atravesar una calle, entonces se implantaran por la fuerza de los hechos, varios idiomas universales, que luego tal vez, se reduzcan á uno, y que se hallarán constituidos por palabras de todos los idiomas existentes, por las palabras que los distintos pobladores de la tierra tomen y dejen á su paso por diferentes lugares. Hoy mismo no hay idioma que no posea asimiladas á él numerosas palabras de otros varios, lo cual explica perfectamente la lógica de mi predicción.

No serán pues los actuales y antipáticos pseudo idiomas universales los que llegarán á hablarse en el porvenir, y ni tan siquiera tendrán con ellos relación alguna de semejanza. El idioma como manifestación de la Naturaleza, ha de ser formado por ella en su obra evolutiva, y constituye una violentación de la misma el recurrir á artificialismos que nunca son aceleradores sino retrogativos. Serán idiomas puramente naturales, tal como los actuales, y no artificiales como los, también actuales, cuyo fin no será otro que un pronto olvido, olvido merecido pues sus fundadores no han retrocedido ante la violación de Natura, cual por ejemplo los místicos, al imponer á sus adeptos el celibato, esto es, la continencia, esto es, la hipocresía en la castidad cuyos funestos resultados son bien conocidos.

Mas ni la llegada de los dias en que el idioma mundial llegue á ser hablado, ni tampoco la de los dias en que con motivo de las comunicaciones interplaneterias se imponga la formación de un lenguaje apropiado, deben preocuparnos tanto como los males de la sociedad presente, en los cuales habría que pensar antes de pensar en idiomas y otras sutilezas, pues ello equivale á querer pintar cuadros sin tener lienzos ni demás accesorios, á proponerse escribir un libro sin tener papel, ni pluma, ni tinta, ni, lo que es peor, ideas para exponer y desarrollar.

CELSO SILVIO ROS.

LA LIBERTAD

¡Cuán bella debe ser la libertad!

Y digo que debe ser bella porque yo no la conozco; es decir, no conozco la verdadera libertad, tal como me la imagino, sin más límites que el respeto á los derechos agenos; en suma, una libertad que no perjudique á los demás.

Eso pensaba mientras me hallaba encerrado en una cárcel, donde, afortunadamente, solo permanecí 17 horas.

Al través de los gruesos barrotes de hierro que forman la reja, veía el patio; un patio tétrico, de aspecto lúgubre, que al atravesarlo los hombres que no están corrompidos por completo, sienten el frio glacial de la muerte cuando los carceleros les empujan para entrar en los calabozos.

Me hallaba en un estado de excitación nerviosa por el odio que sentía contra los que me habían privado de mi libertad relativa por una causa ténue; por haber sido citado á comparecer para declarar ante la corte y no haberme presentado ante el juez, después que estuve en aquel sitio dos horas y media, viéndome obligado á retirarme por una descomposición de vientre momentánea.

Y mientras sostenía una especie de soliloquio interno, ví algunos pajaritos que picoteaban las miajitas de pan y los granos de arroz que á los presos se les habían caido en aquel patio, tan triste para los hombres y tan placentero para aquellas avecillas.

Entonces mi soliloquio se volvió externo; tanto que hasta los otros presos, aquellos desgraciados que como yo sufrían las consecuencias de los efectos producidos por las causas de esta maldita sociedad, creyeron que estaba loco al oirme hablar solo.

Dirigiéndome á los pajaritos exclamaba yo: «Felices vosotros que no habeis creado leyes que reglamentar vuestros actos en la vida.

El Universo es vuestro; no teneis más fronteras que las del clima, que la Naturaleza os impone, pero que salvais á voluntad. Nadie os priva de la libertad á no ser el hombre.... el hombre que hasta la priva á sus semejantes, que se tiene por el ser superior de la creación....

¡Burlaos de nosotros, pajaritos!»

.....

Mis compañeros de cautiverio se reían al oirme, yo los compadecía, y aquellas simpáticas y diestras avecillas continuaban su tarea picoteando los granitos de arroz y las miajitas de pan, sin hacer caso de nosotros al ver nuestra impotencia para atacarlos.

Ellos con poca inteligencia eran libres; solo les bastaba el auxilio de sus alas. Nosotros con más talento, con más poder, con más vida, somos esclavos....

Y lo merecemos.

VICENTE CARRERAS.

POSTAL

El que haya desgraciadamente muchos perversos, no es razón para que los buenos desmayen; al contrario, con más ahinco si cabe deben trabajar en pro de la noble causa de la emancipación del hombre, hasta la definitiva consecución de su Libertad, á fin de que triunfen la Justicia y el Amor....

R. DE CASTILLA MORENO.

E PUR SI MUOVE!....

PUBLICACION QUINCENAL

SOCIOLOGIA CIENCIA ARTE

Aparecerá el día 1º del próximo Junio con 16 páginas, en papel satinado, y con cubierta.

Dedicará espacio preferente á la propaganda, correcta y razonada, de las doctrinas libertarias y á la difusión de estudios sociológicos en general.

En cada número se insertará la biografía de UN HOMBRE Ó MUJER CÉLEBRES, cuya celebridad consista en haber aportado á la humanidad, en cualquier rama de la ciencia y del arte, ó en cualquier otra manifestación individual, moral ó material, nociones de verdad y de justicia, ejemplos de sacrificio y de altruismo, inventos útiles y necesarios, inspirados en el bien común.

En la Revista aparecerá en cada número una sección de «Vulgarizaciones científicas» y otra, amena é interesante, bajo el epígrafe de «De todo el mundo».

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Suscripción por un trimestre (Isla).....	40 cts.
Suscripción por un trimestre (Extranjero).....	50 cts.
Paquete de 25 ejemplares (Isla)	90 cts.
Paquete de 25 ejemplares (Extranjero).....	$1-10
Número suelto.....	05 cts.

•••

PRO-REVISTA

SUMA ANTERIOR....	$28.17
HABANA.—J. Piñera.....	0.40
CAMAGÜEY.—J. Gala por tres números trimestre.....	1.20
CIENFUEGOS.—M. Muñoyerro, 40; Leocadio López, 25; M. Blanco, 35.-Total.....	1.00
GALAFRE.—P. Aranda	0.22
TOTAL.....	30.99

CIELO Y TIERRA

—Abuelito mira la luna.

—El pálido astro de la noche, cuya luz fría y blanca nos compensa débilmente de la ausencia de la luz solar.

—¿Por qué la luna no brilla tanto como el sol?

—Porque su luz no es propia, sino prestada. La luna, como la Tierra, es un astro opaco y los pálidos rayos que nos envía son rayos de sol reflejados en su superficie.

—¿Porqué á veces sólo se ve una parte de la luna?

—Esto obedece á la posición de la luna con relación á la tierra y el sol, La luna, como tú ya debes saber, es un satelite de la tierra esto es, un astro que da vueltas alrededor de nuestro planeta.

—Ya comprendo: así como la Tierra da vueltas alrededor del sol, la luna da vueltas alrededor de la Tierra.

—Exactamente. Y en su movimiento en el espacio, presenta con relación á nosotros diversas fases expuestas á la luz solar y de esto resulta que unas veces se nos muestra con todo su disco iluminado y otras con solo la mitad ó la cuarta parte.

—La luna es más pequeña que el sol, pero es mayor que las estrellas.

—A juzgar por nuestros ojos sí; pero advierte que no siempre podemos fiar en la veracidad de nuestros sentidos que á menudo nos engañan. Ciertamente la luna es más pequeña que el sol y aún más pequeña que la Tierra, al extremo de que ésta podría contener cuarenta y nueve lunas; pero no porque á simple vista te parezca mayor á las estrellas debes concluir que así es en realidad. Esa infinidad de brillantes luceros que ves desparramados por el cielo y que prestan á nuestras claras noches tan singular encanto, son astros semejantes á nuestro sol, son soles que sin duda alumbran con sus rayos á infinidad de mundos habitados como el nuestro, y á los que dan vida y calor, como calor y vida nos da nuestro sol, que no es más que una de tantas estrellas perdidas en el espacio infinito.

—¿Y también las estrellas se mueven?

—Todos los astros se mueven en el espacio. Las estrellas nos parecen fijas á causa de la enorme distancia que están de nosotros, lo que nos impide observar su movimiento.

Juanito quedó pensativo, contemplando el firmamento estrellado y luego exclamó:

—Dime, abuelito, ¿cómo el sol, la luna, las estrellas y la tierra, siendo tan grandes caben todos en el mundo?

—Mejor dirías en el espacio, porque el espacio es el que los contiene. Lo que llamamos mundo, en su sentido más general, es el conjunto de todo lo existente. El espacio es infinito, esto es, no tiene límites, y no teniendo límites, claro es que puede contener un número inacabable de astros.

—¿Y nunca, nunca se puede llegar al fin del espacio?

—Nunca. Suponte tú que pudieras navegar por el espacio, con una velocidad extraordinaria.

—¿Con la velocidad de un automóvil?

—Más aún.

—¿Con la de una bala de cañón?

—Todavía mayor: con la velocidad de un rayo de luz, que recorre 75.000 kilómetros por segundo. Pues bien con semejante velocidad y suponiendo que vivieras eternamente, eternamente también estarías viajando por el espacio sin que jamás encontrarás un límite que te detuviera.

ADRIAN DEL VALLE.

De "El Tiempo."

¡PATRIA.....!

Voz sonora, cantada por todos los poetas en épicas estrofas.... y cuántas lágrimas, desgracias y sinsabores ha causado, desde que la audacia y perfidia humana imprimió en el corazón del hombre tan falso sentimiento.

¿A qué se llama patria?—A los límites que circundan la nación de la cual somos súbditos, y si estos límites se extienden, claro que también se extenderá la patria; de ello se deduce, que si el gobierno de quien dependemos se lanza en aventuras colonizando, y por ende aumentando el territorio, nos vemos obligados necesariamente á ensanchar nuestro amor patrio. ¡Cuanta ridiculez!

Los preconizadores del sentimiento patrio de todas las naciones, por lo general grandes ambiciosos, han infiltrado, valiéndose de la impresionabilidad de los pueblos, cierto odio, cierto recelo hacia los habitantes de las demás naciones, muy en particular á los de la vecina, que á veces ningún accidente geográfico las separa, haciéndoles creer que si no son enemigos del momento, pueden serlo si acaso alguna atentase al territorio, y que como "buenos patriotas", como amantes del "decoro nácional", deben empuñar las armas y defenderlo á todo trance. Este imbécil sentimiento le sirve también á los gobiernos para engatusar al pueblo, al pagano, á la víctima de todos los tiempos, diciendoles que para la defensa de las instituciones patrias se ven precisados á distraer las enormes cantidades de dinero que requiere el sostenimiento de ese terrible parapeto que se llama "ejército", y de esas inútiles naves que con gran pompa surcan los mares con el imponente título de "armada".

También el patriota se halla expuesto á cambiar de nacionalidad si por alguna circunstancia la tierra en que vive pasa á ser territorio de otra nación, y según convenga á sus gobernantes, estará ó no obligado á defenderla.

Toda esta insensatez del patriotismo no tiene otro fin más que el sostenimiento del inservible engranaje llamado gobierno. Las encarnizadas luchas que á veces se suscitan entre pueblo y pueblo por miras patrióticas, que tantas miserias y desgracias acarrean, son suscitadas por los ambiciosos y logreros de la conciencia popular para poder manejar á su antojo la "hacienda pública".

Despojémonos de esa falsa concepción del patriotismo, procurando que cada día sea mas estrecha la solidaridad entre todos los pueblos, para que sea un hecho la obra de la fraternidad humana, único medio de que desaparezca esa inícua masa de explotadores y explotados, en que se convierte el hombre en «lobo de su semejante», en su mas encarnizado enemigo y no en el hermano cariñoso dispuesto á ayudarse mútuamente para la más plácida convivencia en el corto interregno que gozamos de vida.

Al hombre moderno debe interesarle con entusiasmo cuando atañe al progreso del género humano en general, y no, al mezquino, al egoista, al reducido del territorio en que nace; los conocimientos geográficos, las vias cada vez mas estendidas de comunicación y muy particularmente la tan decantada solidaridad humana hacen que el hombre disipe de su imaginación esas ridículas divisiones políticas en que actualmente se dividen los pueblos. Rompamos, pués, esas fantásticas fronteras y declarémonos miembros de la gran familia humana.

EUGENIO LEANTE.

¿Qué es la Religión?....

La religión enerva los cerebros y convierte á los individuos en seres supersticiosos, egoistas é inconscientes; coarta la evolución del progreso humano é impide que la luz penetre en los cerebros infantiles.

El sacerdote, como hombre astuto, dice al niño y á la mujer: «tu Dios es la religión» y la ciencia nos demuestra que el tal Dios no existe. Ese Dios-mentira que constantemente paladean los «padres de almas», no es nada mas que un *modus vivendi*, una especulación, para no doblegar la espina dorsal, para tener una vida holgada, llena de favores, á costa de la candidez de ese pueblo que sufre, suda y calla, resignado y sumiso.

Por eso la tendencia del cura es recurrir, hoy por hoy, á las mujeres y principalmente á las jóvenes adolescentes, (los hombres no les sirven, porque conocen el pelo y no quieren seguir siendo los paganos como en tiempos del feudalismo) que ostenten buena y rica indumentaria para constituirlas en comisión recaudadora de fondos, en kermesses, rifas, etc. y saquen la harina, por la persuasión y el encanto á los papanatas del montón humano.

Hace mucho tiempo que la clase humilde, la plebe laboriosa, viene haciendo esfuerzos láboriosos para que se le reconozca el derecho al patrimonio universal; para que el agua, pan, luz y vida no se le tase, como acontece desde tiempo inmemorial, por una pléyade de refinados timadores que, con lisonjas y so pretexto del orden, de Dios y de demonios, viene cada dia aumentando más la explotación del hombre por el hombre, sin poder conseguir que el salario del paciente menesteroso, manual ó intelectual, se equipare con lo que consume.

Pero ya llegará el tiempo que esa plebe tan estrujada, por la sabiduría, hombre tragón y por la ignorancia, hombre hambriento, se dé excesiva cuenta del estado latente de la presente sociedad. Entonces el clero y demás ramificaciones de la explotación serán estirpados para bien de la humanidad y de la justicia.

JOSÉ PÉREZ CAROL

Guines

REGIONALES

San José de los Ramos.— Dias muy felices tendrán los habitantes de este sufrido pueblo con la restitución del Ayuntamiento. Sí, dias muy felices, porque con la restitución del Ayuntamiento, tendrá que oir el pueblo que suda para que otro se coma su trabajo, muchas promesas incumplibles de veinte ó treinta candidatos que tiene el partido liberal y unos cuantos que tiene el conservador. Sí, dias muy felices porque con las elecciones municipales se han de encumbrar valiéndose de lo capcioso y de sus predicaciones mentirosas, muchos que sin haber todavía Ayuntamiento y sin el pueblo elegirlo se creen ya Alcaldes, Representantes, Senadores y Presidentes de la República democrática y humanitaria que hoy padecemos.

¡Pueblo trabajador que poco valor le das á tu persona!

¡Como abusan de tí en este pueblo y en todas partes los defensores de gobiernos tiranos y liberalizados santurrones, que se ven ya de Alcalde, contando como cuentan ya con el apoyo de los inconscientes trabajadores!

Como hacen sus predicaciones los defensores de las dos regliones que profesan los habitantes de este sufrido pueblo y cómo se llenan los bolsillos el cura, el ministro protestante, los dueños de la valla, el del café donde se envenena la sangre y el bodeguero que te vende á precios sumamente subidos el tasajo, la manteca, y el tocino casi siempre rancioso y ardido.

¿Y seguirá esto siempre?

No, pero para eso es preciso pueblo que te des cuenta, que la situación de los trabajadores no cambiará mientras éstos sigan á un político, á un cura y á un ministro protestante, pues toda esta recua de explotadores de conciencia negra, no van nada más que á vivir ellos, comer y vestir bien á costa del pueblo que trabaja, sufre y calla.

Tengan en cuenta los trabajadores, que entre la caterva de candidatos hoy para la Alcaldía se encuentra aquel señorón que dijo: «Señores, para hablar con el Presidente y pedirle nuestro Ayuntamiento tienen que ir los gordos».

Conque, armas al hombro y alerta, queridos compañeros porque si triunfa este pájaro, no quedará un flaco en este pueblo lleno de lágrimas y suspiros.

NOTA.—Los donantes en este pueblo para adquirir letra para ¡TIERRA! desean que lo que se recolectó se distribuya en la forma siguiente: La mitad de lo recaudado para la Revista y la otra mitad dividida en dos partes una para el compañero Adolfo Rodríguez y la otra para la Escuela Racionalista.

JUAN M. ESPINOSA.

El P. Díaz y su folleto

Para justificar su honradez este padre, de sus hijos, ha repartido un folleto que encabeza con los siguientes disparates:

D. O. M.

A MIS AMADOS FELIGRESES:

Por la relación de donantes que en otro lugar se publica, habréis visto que aun en el estado de angustiosa penuria por que atraviesa esta ciudad, vive en el alma de estos nobles habitantes el sentimiento cristiano que tanto ha contribuido al progreso y al bienestar de la humanidad. Perseverad en tan nobles inspiraciones, inculcad en vuestros hijos las generosas máximas del Cristiano, que Dios, creador de todo lo que existe y que está entre nosotros, premiará tan santos deberes en vosotros y en vuestros hijos, dándoos ciento por uno.

A todos los que de una manera ó de otra contribuyeron, ya con su óbolo, ya con su respetuosa asistencia al explendor que en el presente año alcanzó la conmemoración del cruento sacrificio del Redentor, á todos el Párroco que subscribe, reitera por este medio su bendición y las gracias más expresivas, haciendo especial mención de nuestra primera autoridad, el digno general Dionisio Arencibia y al personal de policía á sus órdenes así como los demás funcionarios que con él comparte la responsabilidad del gobierno del pueblo, quienes han demostrado una vez más cual corresponde á autoridades honradas, como se cumple con los deberes que sus cargos les imponen, y á los que Dios habrá de premiar concediéndoles la gloria eterna, queá todos os desea.

Vuestro Párroco,

Teodoro Díaz, Pbro.

.....

Sí, señor *pater*, hemos visto la relación de donantes que han contribuido con su óbolo para representar la gran farsa, pero entre esos señores no se pasea esa *angustiosa penuria* que Vd. aparentemente lamenta; es entre los que no han prestado apoyo á esa mamarrachada donde se exhibe esa miseria creada por Vds. y la terrible ignorancia, producto de vuestro dogma, sobre la que se basan todos los verdugos del mundo para vivir sin trabajar y decir y escribir tantas sandeces. Las libertades que el cristianismo ha dado al mundo, escritas están en las páginas de la Historia y ya muchos nos las sabemos de memoria para que los bofetones antícientíficos no queden impunes; porque se necesita ser demasiado estúpido para creer los subterfugios que el párroco Teodoro lanza á los cuatro vientos. Que haga «especial mención de la primera autoridad y del personal de policía á sus órdenes» no nos extraña, porque como dice el cura Juan Meslier, «cuando se llama á la fuerza es porque se está en peligro»; pero que no nos hable de un «Dios creador de todo lo que existe», que no ha creado nada ni ha redimido á nadie; que alabe á todos los que han contribuido á la suma total de $261.58, no nos llama la atención porque en el reparto á prorrata se llevó el P. Alonso, por seis sermones, $40 y al párroco Teodoro le tocaron $62.20 por sus honorarios y hospedaje del P. Alonso durante cinco dias sin contar las buscas que en estos casos son muchas. Pero, por lo que Vd. más quiera, señor sotana, no nos

hable de libertad ni de humanidad á los que después de cuatro meses de un penoso trabajo en las vegas de los amos de las tierras, nos vemos hoy sin tener que comer y sin encontrar quien nos explote.

Los trabajadores es necesario que les hagamos saber á los sombríos ministros de la religión cristiana, que no vivimos entre la general ignorancia, que somos nobles pero no en el sentido borreguil que este señor le aplica, sino en el concepto amplio y humano sin Dios y sin religión.

Parece mentira que en los tiempos presentes haya quien coopere á obras tan funestas como son las religiosas y que den lugar á que otros hombres inmensamente inferiores á ellos por su profesión anticientífica y vacía de sentido común, les llamen feligreses, que es como si les dijeran: á pesar de profesar vosotros la Ciencia, el templo de la ignorancia es vuestro fanal.

VERDAD

Santiago de las Vegas

LIGA INTERNACIONAL RACIONALISTA

SECCION DE CUBA

SUSCRIPCION PERMANENTE PARA ERIJIR EN LA HABANA UNA ESCUELA MODERNA A LA MEMORIA DE FRANCISCO FERRER GUARDIA

EXISTENCIA ANTERIOR....	105.26
ANCON.—A. Córdoba.....	1.65
FIRMEZA.—G. Verdad.....	1.10
STA. ISABEL DE LAS LAJAS.— Crescencio Hernandez.	0.40
TOTAL.....	108.41

EDUCACION RACIONAL

Los móviles que se piensan utilizar determinan lo que se enseñará y lo que dejará de enseñarse, ó al menos determinan el orden de presentación de los conocimientos. Y recíprocamente la enseñanza que se ha resuelto dar determina siempre el grado de los móviles que se excitarán. Notemos, pues, que existen relaciones con las cuales ha de contarse entre la materia enseñable y los móviles. Muchos profesores no sospechan esto, y creen que puede enseñarse lo que se quiera cuando se quiera. Ya saben que el medio natural que nos rodea es persistente. que no obramos sobre él á nuestra voluntad; pero no piensan que el hombre es también un medio resistente sobre el cual ni el legislador ni el maestro obran como quieren.

En el pasado se quiso enseñar ante todo la lectura, la escritura, la gramática, la ortografía, la lengua ó las lenguas: Así hubo necesidad de recurrir á la violencia, al miedo al maestro, y por esa causa desde la antigüedad hasta nuestros días el azote, la férula, la lección recargada y la retención han tenido en la escuela empleo importante aunque no honroso.

Recíprocamente, si los modernos renunciamos á recurrir al móvil del temor, hemos de renunciar también á dar ciertas enseñanzas; ya diré cuales.

Siendo la curiosidad el móvil que deseamos suscitar en cuando sea posible, ¿qué enseñanza conviene y concierta con ese móvil? Y respondo sin vacilar: Ha de enseñarse el medio inmediato, actual, en que el niño se halla sumergido.

La curiosidad del niño es corta, es verdad; es incostante, también es verdad; pero, corta é inconstante como es, existe. Creo que nadie negará la existencia en el niño de toda curiosidad La cuestión se reduce á saber si hay relaciones de conveniencia, de atracción entre el medio que nos rodea y la curiosidad del niño.

He aquí ahora lo que me parece absolutamente evidente: hay en nuestro rededor sobre la tierra, en las aguas, en el cielo, en las plantas, los animales; hay en el hombre, en sus acciones, sus aventuras y sus invenciones asuntos á miles capaces de interesar al niño, por niño que sea. Es más, hay para admirarle, maravillarle, agitarle en los más fuertes sentimientos, desde la admiración hasta el terror, desde el horror hasta la piedad.

Como preceptores poco avisados que somos, teniendo á nuestra disposición ese mundo que nos rodea tan coloreado, tan movedizo. tan agitado, tan variado tan terrible y espléndido á la vez, nos desviamos hasta el punto de ofrecer al niño, primeramente las letras del alfabeto, después las cifras, la ortografía, el latín, y luego nos admiramos de que delante de esos signos abstractos, esas cosas muertas, el niño que llama á la vida y á quien la responde por todas partes, permanezca frío é indiferente. ¡Y nos imaginamos después haber experimentado los recursos que ofrece la curiosidad infantil!

Nuestra excusa es la tradición; no hemos inventado eso nosotros, lo hemos recibido, respetado, y después á la larga lo hemos hallado bueno por una tendencia natural casi ineludible.

Precedentemente he creído poder decir que la enseñanza del medio era la única legítima. Ahora el medio se me presenta como la enseñanza mas apropiada á la curiosidad infantil.

Excitar primeramente la curiosidad, el interés del niño, he ahí el principio que á todo momento determinará para nosotros lo que enseñaremos. Es preciso ver á qué nos obliga, y cuales son, por decirlo así, las condiciones de esta condición.

El medio actual y viviente contiene, lo repito miles de conocimientos propios para interesar la mente infantil, pero no se sigue de esto que la instrucción del niño vaya por sí misma. Es preciso ver los obstáculos y las causas que lo contrarían, y se verá que unas vienen del niño y otras de los maestros.

El niño nos opone el atractivo violento que le inspira el movimiento físico y el juego, la vivacidad, la movilidad de sus impresiones, su escasa capacidad de atención, la breve duración de su interés por lo que no sea el juego. Si se quiere triunfar de todo eso, es necesario añadir al interés de los objetos un hábil método de instrucción.

La primera dificultad del arte de instruir procede de que cuando se practica se es hombre hecho. Al punto del desarrollo intelectual entonces alzando, se reciben de todas las cosas impresiones muy diferentes de las que recibe el niño, por lo que es difícil concebir el estado de su mentalidad, y cuando se concibe, es todavía más difícil conformarse con él, porque es preciso volverse niño hasta cierto punto, y eso no es fácil.

Las aptitudes que hemos adquirido, que constituyen nuestra superioridad sobre el niño y nuestro poder sobre él son también un peligro y un obstáculo, á la vez causas de éxito ó de fracaso, según el uso que de ellos hagamos. El error, unánime entre los pedagogos del pasado y casi general en el día, consiste en concebir para el niño una instrucción del género de la nuestra, hombre hecho. Lo que sabemos forma en nuestra mente un conjunto más ó menos ligado y sistemático. Sea historia, geografía ó ciencia física, nuestro saber se compone de detalles coordinados que tienen entre sí relaciones fijas, y apreciamos de una manera capital esta coordinación. Tal es, en efecto, la manera superior de saber, y siendo superior, así la queremos para el niño. He ahí, á mi ver, el error pernicioso.

De ahí que nuestra enseñanza consista en una exposición dogmática: «Permanece tranquilo, mudo; escúchame, que voy á exponerte tal ensenanza, después tal otra, en el orden regular, en el encandenamiento establecido por generaciones de talentos de un poder excepcional.»

A esta enseñanza dogmática que no tiene en cuenta la naturaleza infantil ni de lo que con ella es posible, que parte simplemente de nuestro deseo y de nuestra voluntad, como si sólo se tratara de querer, opongo la enseñanza que se funda ó trata de fundarse sobre la observación del niño.

El niño ordinario quisiera jugar siempre, ó al menos jugar mucho, lo que no podemos concederle. Quiere ser activo de inteligencia como de cuerpo; la actitud pasiva no conviene á su mente ni á sus miembros. Podemos imponer á sus miembros durante cierto tiempo la actitud pasiva que les repugna, pero su mente se escapa casi en absoluto á las exigencias de nuestra voluntad, debido á que se escapa de la voluntad misma del niño. La insumisión de la mente infantil es cosa natural, casi inconsciente. ¿Podemos acceder al querer del niño, concediéndole á lo menos la actividad, la espontaneidad mental que pide y conciliando nuestros propósitos sobre él con los movimientos de su naturaleza? Creo que sí; á nuestro arte corresponde realizar este acuerdo.

PAUL LACOMBE.

PRO-PRESOS.—Suscripción á favor de los presos, por cuestiones sociales, en la Isla.

SUMA ANTERIOR	4.22
FIRMEZA.—G. Verdad.....	1.10
TOTAL.....	$5.32

BOTONES DE MUESTRA

«El Gobernador Provincial de Oriente ha participado por telégrafo, á la Secretaría de Gobernación, hace unos cuantos días, que fuerzas de la Guardia Rural, capturaron en el punto conocido por «Colorado», barrio de Media Luna, á dos individuos que resultaron ser de la policía secreta, por haber asaltado y robado una cantina.»

Eso no es de extrañar, porque ya sabemos que «la cabra siempre tira al monte».

* * *

«En Cruces, penetraron varios soldados del Ejército Permanente en una casa de lenocinio y la emprendieron á palos y tiros con las personas que allí se hallaban, hiriendo á un español»

No es de extrañar, tampoco, que así procedan, los que por no trabajar, se dedican á ser valientes, alistándose en una institución que, so pretexto de guardar la paz, está destinada á matar á sus semejantes.

¿Y para mantener á esos bicharracos trabajamos tanto?

¡Cuanta paciencia, y cuanta mansedumbre tienen los trabajadores!

¡Hasta cuando vamos á estar aguantando tanta opresión de estos engalonados, que abusando del hábito que llevan puesto realizan á ciencia y paciencia toda clase de atropellos!

¡DESPERTAD!

Obrero: despierta del letargo en que te encuentras sumido; levanta tu potente y airada voz, contra la explotación de que eres víctima; no permitas que se te robe el sudor que corre por tu frente, y que se transforma en brillantes monedas de oro, que van á parar á las cajas de tus explotadores; únete á tus hermanos de fatiga, defiende tu trabajo, no sigas siendo la víctima preparada al sacrificio de la digestión burguesa.

Todos los obreros del mundo civilizado se aprestan á la lucha; los momentos son preciosos y es menester que tú obrero de Cuba, no seas la rémora en el camino de la civilización, sino quieres ser arrollado por el carro del progreso, que ni retrocede ni se detiene.

No culpes al destino ni creas, como el fatalista musulmán, que está escrito el que tus hijos anden mal vestidos y peor calzados, con alimentación deficiente y escasa salud, no: tú que eres el que todo lo produce, tú que eres el brazo productivo de esta sociedad, debes exigir, unido á tus compañeros de fatigas, mejoras en tus salarios, en recompensa á tus rudas labores, para que puedas vivir con las comodidades que merece el que todo lo produce y casi nada disfruta.

E. P. H.

NOTAS DIVERSAS

Se nos remite la siguiente nota que á continuación publicamos:

Compañeros del grupo Editor del periódico ¡TIERRA!—Salud!

Con esta fecha nos hemos reunido varios compañeros amantes del ideal y hemos acordado constituirnos en grupo, con el objeto de ayudar en la medida de nuestras fuerzas al sostenimiento de nuestro querido y valiente semanario.

El grupo se denominará ¡PRO-TIERRA!. Cuantos deseen relacionarse con nosotros diríjanse á la calle H núm. 125, (Vedado).

Saludamos á cuantos luchan lealmente por el ideal que amamos y en cuanto á su difusión y desarrollo se relacione siempre nos hallarán prestos, sin desmayos ni vacilaciones, todos los que, como nosotros, lo sientan y defiendan.

Salud y Anarquía, Grupo PRO-¡TIERRA!

* * *

Ha llegado á esta Redacción el primer número del periódico que con el título de «Escuela Moderna», se publica en Valencia (España) cuyos productos se propone dedicar á la propaganda de la enseñanza racionalista.

Los que deseen relacionarse con el colega pueden dirigirse: Administración Plaza Pellicers, 1, entresuelo.

Deseamos á «Escuela Moderna», larga vida y pocos tropiezos en la labor emancipadora que emprende.

ADMINISTRACION

INGRESOS

SUPERAVIT DEL NO. 346....	$37.19
HABANA.—J. Pujal, 20; F. Prieto y García, 60; Venta de folletos, $1; Tres feligreses E. P. y J.... $3.00; Joaquin Iglesias, 40; Marin, 50; El compañero de Cao, 50; M. Landeira, 40; Una suscritora, $1; R. Suarez, 20 cts; R. de la Torre, 20; Venta de periódicos Redacción 10.— Total.....	8.10
SEATTLE WASH.—F. Basora..	1.10
CAMAGÜEY.—J. Gala, (de 13 compañeros) $2.50; B. Cifuentes, 20; Total.....	2.70
NEW YORK.—C. Franco, 49; L. Bulter, 22; J. Chaves, 11; R. García, 71; B. Martinez, 28.— Total	1.81
GUAYOS.—F. Monteagudo.....	0.22
PONCE P. R.—B. Torres.....	4.95
CAGUAS, P. R.—H. Castro.....	1.37
ANCON.—A. Cordoba.....	1.65
ARTEMISA.—M. Sosa.....	0.20
MARIANAO.—«Grupo R. Social»	1.10
CIENFUEGOS.—Remitido por J. Montalvo.—J. Alvarez, $1; J. Vegas Ramos, 50 cts.; M. Blanco, 40; Leocadio Lopez, 25; R. Camacho, 20; M. Muñoyerro, 20; C. Baldarrain, 20; F. Nadal, 20; P. Cordero, 20; V. Garmendia, 20; Venta de periódicos, 25.—Total.....	3.60
GALAFRE.—P. Aranda.....	0.22
STA. ISABEL DE LAS LAJAS.— Un simpatizador $1.10. Mi pluma y yo, 20.—Total.....	1.30
FIRMEZA.—Grupo «Verdad»....	6.60
PRESTON.—F. Suarez.....	2.20
TOTAL.....	74.31

GASTOS

Descuento 25% del cobrador $3.20	0.80
Impresión del no. 347 (4.000 ejrs)	29.00
Franqueo Isla y extranjero.....	1.52
Corducción papel Correo.....	0.20
Alquiler local Redacción.....	8.54
Gastos de la mudada.	5.28
Depósito y apartado de Correos..	2.57
Papel impreso para fajas (6.000)	2.40
Alumbrado	1.10
Correspondencia.....	0.17
TOTAL.....	51.58

RESUMEN

INGRESOS.....	**74.31**
GASTOS.....	**51.58**
Superavit del no. 347	**$22,73**

Suscripción á favor del compañero Adolfo Rodríguez.

EXISTENCIA ANTERIOR.	$74.60
FIRMEZA.—G. Verdad,.....	1.10
TOTAL.....	$75.70

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CAMAGÜEY—J. G. Recibimos $5.55; para ¡TIERRA!, 2.70; para la Revista, 1.20; para T. y L. 70; y para libros, 95 cents.

NEW YORK. C. F. Idem, 2.53; para ¡TIERRA! 1.81; para «S. y F.» 55 y 17 que entregamos.

ANCON.—A. C. Idem $3.30, para ¡TIERRA! 1.65 y 1.65 para E. M.

FIRMEZA.—Grupo «Verdad». Idem $11.00; para ¡TIERRA! 6.60; para E. M. 1.10; para A. R. 1.10; para presos, 110 y 1.10 para T. y L. Conformes aumento números T. y L.

CIENFUEGOS.—J. M. Idem $4.60 para ¡TIERRA! 3.60 y 1.00 para la Revista.

GALAFRE.—P. A. Idem 44 cts; 22 para ¡TIERRA! y 22 para la Revista.

STA. ISABEL DE LAS LAJAS.— Idem $2.10; para ¡TIERRA! $1.30; para T. y L. 40 y 40 cts. para E. M.

Imp. Habana núm. 118